



Bordado de Guimarães: un legado de futuro

Guimarães Embroidery: a legacy for the future

por / by CATARINA PEREIRA¹

Abrigada en el valle del río Ave se encuentra Guimarães, una de las ciudades de la región del Minho, en el norte de Portugal. Con una superficie de 241 km² y poblada por casi 163.000 habitantes, Guimarães se ubica en una zona fuertemente industrializada, donde predomina el sector textil.

Debe su fundación a la Condesa Mumadona Dias, quien mandó erigir, en las tierras fértilles de *Vimaranes*, un monasterio en honor a Sta. María, en el año 950. Según la tradición, aquí nació D. Afonso Henriques, futuro primer rey de Portugal. El 24 de junio de 1128 tuvo lugar una importante batalla entre sus partidarios y los aliados de su madre, Doña Teresa de León y Castilla. La célebre batalla de São Mamede, cuya victoria le garantizó a D. Afonso la soberanía del condado de Portucale, fue el inicio de lo que, poco tiempo después, llegaría a ser Portugal.

El burgo medieval fue creciendo a través de los tiempos, teniendo como base económica la producción agrícola, en la cual destacaba la producción del lino, considerado de alta calidad y de «extrema delicadeza, y blancura, en telas y en hilo».² Se estima que en el año 1515 Guimarães ya producía cien mil varas de lino y estopa.³ El hilado y tejido del lino constituyán una parcela significativa de la economía local, y su producción se distribuía por las casas y pequeños talleres familiares, tradición que se mantuvo hasta mediados del siglo xix.

Con el siglo xix llegaron la modernidad y el progreso, tan aclamados por el poder político y por las élites nacionales, lo que alteró de forma radical el estilo de vida de su población. En Guimarães, el desarrollo de la industria textil fue, sin duda, uno de los motores de esta transformación. La

Sheltered in the valley of the River Ave, Guimarães is one of the cities in the Minho region in the north of Portugal. With a surface area of 241 sq. km and a population of about 163,000 inhabitants, it is situated in a heavily industrialized area which is dominated by the textile sector.

Its founder, Mumadona Dias, erected a monastery in honour of St. Mary in the fertile lands of *Vimaranes* in 950 AD. According to tradition, D. Afonso Henriques, later to become the first king of Portugal, was also born here. On 24 June 1128, a major battle was fought here by his supporters against the allies of his mother, Theresa of León and Castile. D. Afonso's victory at this famous Battle of São Mamede gave him sovereignty over the County of Portucale, which shortly afterwards would become Portugal.

With time, the mediaeval village grew. Its main economic resource was agriculture and its main produce was high quality linen of «extreme delicacy and whiteness on fabrics and yarn»². It is estimated that by 1515, Guimarães produced around 100,000 rods of flax and flax tow³. The spinning and weaving of flax represented a very important part of the local economy, and was carried out in homes and small family workshops until the mid-nineteenth century.

The nineteenth century brought modernity and progress – so acclaimed by the political and national elites – which radically changed the way of life of the population. In Guimarães, the development of the textile industry was undoubtedly one of the motors of this transformation. The arrival of the railways in 1884 was celebrated in June of that year with the organization of the Industrial Exhibition of Guimarães, which reinforced the image of a city taking on

Fig. 1: Detalle de bordado
blanco, ca. 1860. Fotografía:
Manuel Correia.

Pic. 1: White embroidery detail,
c. 1860. Photograph: Manuel
Correia.



Fig. 2: Colete de Rabos, corpiño
del primer cuarto del siglo xx.
Fotografía: Manuel Correia.

Pic. 2: Woman's tailed waistcoat,
early twentieth century. Photo-
graph: Manuel Correia.



Fig. 3: Detalle de mantel,
década de 1960. Fotografía: Ma-
nuel Correia.

Pic. 3: Table cloth detail, 1960s.
Photograph: Manuel Correia.



Fig. 4: Cobertura de pastel, 2006.

Pic. 4: Sponge Cake Cover, 2006



Fig. 5: Vestuario de la colección de Helena Cardoso, 2007.

Pic. 5: Dress from Helena Cardoso's collection, 2007.

llegada del ferrocarril en el año 1884 fue celebrada en junio del mismo año con la realización de la Exposición Industrial de Guimarães que reforzaba, sobre todo, la intención de mostrar una ciudad comprometida con el futuro, con la capacidad de evolucionar de la ruralidad a la urbanidad.

En el siglo XIX, el trabajo de bordar en lino daba empleo a casi la mitad de la población femenina de la ciudad, es decir, cerca de 1.500 personas, por encargo de los negociantes textiles de la región que después lo vendían en el sur del país y en Brasil.⁴

Lo que actualmente conocemos como Bordado de Guimarães proviene del llamado «bordado rico», muy común en aquella época. Es un tipo de bordado con una gran variedad de puntos, ejecutados con rigor, utilizando hilo de algodón blanco (fig. 1). Otra influencia era el llamado «bordado popular», más colorido y aplicado en el vestuario de los campesinos (fig. 2). De esta mezcla, junto con otro tipo de intervenciones que describiremos más adelante, resultó lo que hoy día identificamos como Bordado de Guimarães que, inicialmente, unió la complejidad de los puntos del «bordado rico» con la originalidad de los motivos, inspirados en la naturaleza, del «bordado popular».

El segundo cuarto del siglo XX ya estaba bien formada la identidad de este tipo de bordado, que se aplicó a gran escala en el textil del hogar y en el vestuario, incrementándose, en esta fase, el uso de motivos geométricos.

En 1958, se inició el Curso de Formación Femenina promovido por la Escuela Industrial y Comercial de Guimarães, actual Escuela Francisco de Holanda. Por primera vez, se institucionalizó la enseñanza del arte de bordar, con un programa muy completo, pues la técnica del bordado estaba considerada al mismo nivel que la del corte, la costura o de la cocina, pero la introducción del diseño contribuyó, sobremanera, a conseguir una mayor calidad estética del bordado. La enseñanza del diseño, introducido en aquellos tiempos, en los cursos de la Escuela Industrial fue un hito en el desarrollo del Bordado de Guimarães. Los esbozos de aquel período se caracterizan por una mayor complejidad en la disposición de sus formas. Son innumerables las variantes de los diseños de flores, naciendo un conjunto inusitado de festones que aparecen en el centro de compo-



the challenges of the future and determined to evolve from a rural to an urban way of life.

In the late nineteenth century, linen embroidery provided employment for half of the female population of the city, that is to say, around 1500 people. The orders came from textile dealers from the area who then sold the products to the south of Portugal and Brazil⁴.

What is currently known as Guimarães Embroidery stems from a form known as “rich embroidery”, which was very popular at that time. It has a wide range of accurate stitches made with white cotton thread (fig. 1). Another influence is what is known as “popular embroidery”, a more colourful embroidery applied in the clothes of farm workers (fig. 2). From this mixture of complex stitches inspired by rich embroidery and the original natural motifs by popular embroidery emerged what we now call *Bordado de Guimarães*. In the mid-twentieth century its identity became firmly established, and it was widely used in home textiles and clothes, now with geometric motifs.

In 1958 the Course in Female Skills was launched by the Industrial and Commercial School of Guimarães, today known as the Escola Francisco de Holanda. For the first time the art of embroidery was taught at school, with a very comprehensive program because the skill was considered

Fig. 6: Bomboneira (usada para guardar pequeños dulces).

Pic. 6: Sweets Box (to serve or keep small sweets).

Fig. 7 Queijeira (usada para servir un tipo de queso blando tradicional, Serra da Estrela, muy apreciado en Portugal).

Pic. 7 Cheese plate (to serve a soft, gooey cheese such as the Portuguese Serra da Estrela).





Fig. 8: Ejemplar de un Bordado Enamorado, proyecto desarrollado en colaboración con artistas y poetas. Diseño de la artista plástica Joana Vasconcelos con un poema de Fernando Guimarães.

Pic. 8: *Bordado Enamorado* handkerchief, a partnership project with artists and poets. Design by artist Joana Vasconcelos with a poem by Fernando Guimarães.

siciones vegetales o dispuestos dentro de cestos estilizados (fig. 3). Algunos de los motivos, sobre todo los corazones y las zarzamoras, recibieron la influencia del bordado practicado en el Alto Minho, pues algunos de los profesores que enseñaban en el Curso de Formación Femenina eran naturales del distrito de Viana do Castelo, cuyo bordado era, por aquel entonces, el más conocido.⁵

A partir de esta época, ya podemos observar la aplicación del conjunto de puntos que sobrevivió hasta el día de hoy: arena, atrás, cadena, canutillo, lleno, espiga, *formiga*, *gradinha*, *ilhó de recorte*, *ilhó de rolinho*, lanzado, margarita, margarita doble, *nozinho*, tallo, tallo doble, *pé-de-flor apanhado*, *pé-de-galo*, *peña simples*, festón y *veludo*.

Ahora definiremos el Bordado de Guimarães, que se caracteriza por el uso de una gran variedad de puntos, distinguiéndose, especialmente, por el riguroso trabajo en su aplicación, que confiere relieve a los motivos y composiciones. Este factor es esencial para la singularidad del bordado, pudiendo clasificarse ciertos puntos que sirven para delinear el diseño (ejemplo del punto de *pé-de-flor*, *cadeia* y *formiga*) y otros usados para el relleno (como el *cheio*, canutillo, *nozinho* y *veludo*). En cuanto a los motivos, existe un conjunto muy variado de motivos florales estilizados, tanto vegetales como geométricos. Las composiciones suelen ser simétricas, lo que contribuye a destacar los motivos que están organizados de forma armónica. Sus seis colores (rojo, azul, beige, gris, blanco y negro), usados separadamente, la reproducción de un vasto conjunto de motivos vegetales y geométricos y el uso de 21 puntos hacen de este bordado una labor singular y muy apreciada.

La apuesta por la formación continuó, a finales del siglo XX, con la promoción de dos cursos de formación profesional en 1989 y 1996 –el primero promovido por la Cámara Municipal de Guimarães y el segundo por A Oficina, Centro de Artes y Oficios Tradicionales de Guimarães–, ambos con el apoyo del Instituto de Empleo y Formación Profesional. El grupo de bordadoras, formadas durante estos dos cursos, sigue trabajando profesionalmente hasta hoy. Además de las piezas tradicionales (fig. 4), utilizan el Bordado de Guimarães para realizar artículos que puedan interesar al mercado actual. En este sentido, se están desarrollando

as important as sewing or cookery. In fact the introduction of design in the courses run by the Industrial School was a landmark for Guimarães Embroidery: the sketches from those times show an increasing complexity in the arrangement of the motifs, with countless variations in the flower designs, and unusual sets of festoons as centres of floral motifs or inside stylized baskets (fig. 3). Some of the motifs, particularly the hearts and the brambles, were influenced by the embroidery of the Alto Minho because some of the teachers of the Course in Female Skills were born in the region of Viana do Castelo, whose embroidery was very well known⁵.

By this time we see the implementation of a set of stitches that are still in use today: seed stitch, back stitch, chain stitch, bullion knot, padded satin stitch, herringbone stitch, sham hem stitch, overcast bar, blanket stitch eyelet, eyelet hole, straight stitch, lazy daisy, double daisy, French knot, stem stitch, double stem stitch, whipped stem stitch, fern stitch, feather stitch, buttonhole stitch and velvet stitch.

So Guimarães Embroidery has a vast amount of stitches, applied with a rigorous technique that gave the motifs a unique embossed look. Some are used to outline the design (such as stem stitch, chain stitch and sham hem stitch) and others are used to fill (such as padded satin stitch, bullion knot, French knot and velvet stitch). There is also a vast set of floral, vegetal and geometrical motifs. The design of the embroideries is usually symmetrical, and the carefully organized motifs are easy to identify. The six colours used (red, blue, beige, grey, white and black) the enormous range of plant and geometrical motifs and its 21 different stitches mean this embroidery is greatly admired.

The focus on training continued at the end of the twentieth century, with two training courses in 1989 and 1996. The first was promoted by the City Council of Guimarães and the second by A Oficina – Centro de Artes e Mesteres Tradicionais de Guimarães (the Guimarães Centre of Traditional Arts and Crafts), both with the support of Instituto de Emprego e Formação Profissional (the Institute for Employment and Professional Training). The embroiderers trained during those two courses are still working today. In addition to traditional pieces (fig. 4), today Guimarães Embroidery

proyectos con diseñadores y artistas, con vistas a la concepción de nuevos productos (fig. 5). A Oficina y el Museo de Alberto Sampaio promueven, cada año, una serie de talleres abiertos al público con el objetivo principal de difundir el conocimiento de las principales técnicas artesanales usadas en estas actividades, garantizando, así, la transmisión de este importante patrimonio. Existe, por lo tanto, una conciencia colectiva (tanto entre los productores como entre las entidades responsables), de la necesidad de su promoción y de que el Bordado de Guimarães sólo conseguirá ser un legado con futuro si logra adaptarse a los tiempos modernos. El bordado sigue muy ligado, todavía, a un grupo social de gente mayor y supondrá un gran reto alcanzar el mismo aprecio entre las nuevas generaciones.

Durante estos últimos años, se han llevado a cabo muchas iniciativas, por parte de varias entidades locales, para elevar la calidad del Bordado de Guimarães y consolidar su perfil entre consumidores actuales y potenciales. El bordado forma parte, desde 2004, del conjunto de proyectos piloto de certificación de los productos artesanales, desafío lanzado por el PPART –Programa para la Promoción de los Oficios y de las Microempresas Artesanales– a varias entidades nacionales responsables de la promoción de los productos artesanales de su región. A Oficina es la entidad promotora, siendo responsable de la publicación del estudio científico *Bordado de Guimarães. Renovar la Tradición* (2006), que sirve de base al proyecto, seguido por la realización de su Cuaderno de Especificaciones, documento normativo de la certificación. El 22 de noviembre de 2010 fue oficialmente aprobada la Certificación del Bordado de Guimarães que actualmente regula la Marca Nacional y la Indicación Geográfica, ambos instrumentos que contribuyen a la preservación de su patrimonio inmaterial, constituido por sus técnicas, su encuadre histórico y tipológico y que además benefician al consumidor proporcionándole una garantía de autenticidad.

El Bordado de Guimarães se ha ido transformando a lo largo de los tiempos, dotándose de un conjunto de características que lo hacen único y muy apreciado, desde el siglo XIX. Actualmente, el Bordado de Guimarães se está intentando implantar en un mercado conocedor y exigente.

is also used to create other items for modern markets, and projects are being developed in cooperation with designers and artists to create new products (fig. 5). A Oficina and Alberto Sampaio Museum are organizing an annual series of workshops open to the general public in order to spread knowledge of the main techniques used in this important heritage and to promote its transmission.

Clearly, then, both the producers and the authorities are fully aware of the need to promote Guimarães Embroidery. Embroidery is still closely identified with a social group of older people, and arousing the same kind of interest among the new generations is a challenge; but it is clear that Guimarães Embroidery will only develop a legacy with any future if it adapts to our times.

During the past few years many efforts have been made to raise the profile of Guimarães Embroidery among existing consumers and to attract potential new markets. Since 2004, it has been part of a group of pilot-projects for certification of handcrafted products, under the PPART Program for the Promotion of Crafts and Arts and Crafts micro companies. A Oficina is one of the promoters, publishing “Guimarães Embroidery – a tradition renewed” (2006) which laid down the guidelines for the project, followed by its specifications notebook for certification. On 22 November 2010 Guimarães Embroidery became officially certified, and now bears a National Brand and a Geographical Indication, in order to preserve its heritage, history and idiosyncrasy and at the same time to give the consumer a guarantee of authenticity.

Guimarães Embroidery has transformed itself over the ages, and since the nineteenth century has built up a firm following. Today, the aim is to establish the Guimarães Embroidery brand in the demanding market of connoisseurs seeking the added value of an authentic, certified product made with the utmost respect for quality at all times.

NOTES

- 1 Cultural Heritage Technician. Translation: Rui Cordeiro da Silva A Oficina – Centre for Arts and Crafts of Guimarães.
- 2 Notes by Manuel Pereira de Novais, 16th century writer, in Car-

te, que busca el valor añadido de un producto certificado y desarrollado, principalmente, en base a altos criterios de calidad.

NOTAS

1 Técnica Superior de Patrimonio Cultural. *A Oficina – Centro de Artes y Oficios Tradicionales de Guimarães*

2 Apuntes de Manuel Pereira de Novais, escritor del siglo XVI, en Carvalho, A. L., *Os Mesteres de Guimarães*, Edición de Autor, 1941, vol. II, p. 12.

3 Carvalho, A. L., *Idem, Ibidem*, p. 39.

4 *Relatório da Exposição Industrial de Guimarães em 1884*, Guimarães, Muralha, 1999. [1^a edición, 1884], pp. 48-50.

5 Meireles, Maria José, «Bordado de Guimarães. Da Tradição a Inovação», en *Bordado de Guimarães. Renovar a Tradição*, Porto, Campo das Letras, 2006, p. 48.

valho, A. L., *Os Mesteres de Guimarães*, Vol. II, Author's edition, 1941, vol. II, p. 12.

3 Carvalho, A. L., *Idem, Ibidem*, p. 39.

4 *Relatório da Exposição Industrial de Guimarães em 1884*, Guimarães, Muralha, 1999. [1^a edición, 1884], pp. 48 to 50.

5 Meireles, Maria José, 'Bordado de Guimarães. Da Tradição à Inovação', in *Bordado de Guimarães Renovar a Tradição*, Porto, Campo das Letras, 2006, p. 48.

BIBLIOGRAPHY

AA.VV., *Bordado de Guimarães Renovar a Tradição*, Porto, Campo das Letras, 2006.

CARVALHO, A. L., *Os Mesteres de Guimarães*, Vol. II, Author's edition, 1941.

Relatório da Exposição Industrial de Guimarães em 1884, Guimarães, Muralha, 1999. [1^a edición, 1884].

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *Bordado de Guimarães. Renovar a Tradición*, Porto, Campo das Letras, 2006.

CARVALHO, A. L., *Os Mesteres de Guimarães*, Vol. II, Edición de Autor, 1941.

Relatório da Exposición Industrial de Guimaraes em 1884, Guimaraes, Muralha, 1999. [1^a edición, 1884].